



Ejercicio 2: Un largo desfile



Juan Pablo II en su Carta Encíclica "Veritatis Splendor" nos recuerda que la organización de la sociedad, la cultura, la economía y la política deben estar al servicio de la dignidad y de los derechos humanos, en su individualidad como en sus formas de vida comunitarias.

El ejercicio, a través de un divertido relato de un desfile, trata el fenómeno de la desigualdad social como un aspecto clave en las dificultades de acceso a los Derechos Humanos, además se aportan algunos datos que reflejan la gran brecha social existente.

Tiempo	30 minutos
Material necesario	<ul style="list-style-type: none"> El texto a leer.

Explicación del ejercicio

Desarrollo de la dinámica y puesta en común

- Leer el texto que aparece en el reverso de esta página.
- Preguntas relativas al relato:

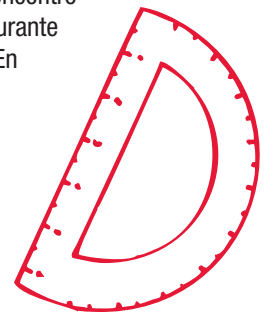
¿Por qué aparecen en los últimos cinco minutos las personas de la misma estatura que el comentarista del desfile? ¿Quiénes pueden representar a las hormigas, y al tamaño de un cigarrillo, y los que no superan los siete centímetros y medio? ¿Y quiénes representan los que miden el metro y setenta y tres centímetros, y los de 6 a 9 metros, y los de 36 metros, y los de 99 metros?

- Otras reflexiones: ¿Puede un país reducir sus índices de pobreza y a la vez aumentar su desigualdad en cuanto a su distribución de rentas? ¿Cómo vulnera, dificulta y/o niega la pobreza y la exclusión social los Derechos Humanos? Para estas preguntas aportamos los siguientes datos de apoyo para que la animadora exponga en el grupo.

El aumento de la desigualdad en el planeta: Las naciones ricas, que hace un siglo eran nueve veces más prósperas que los países pobres, son ahora 100 veces más ricas que sus homólogos pobres.

El aumento de millonarios: Hace veinte años, la revista *Forbes*, en su primera clasificación, encontró 140 multimillonarios en todo el mundo. Hoy, el total es de 793, con un aumento de 102 sólo durante el año 2005. El número de millonarios aumentó en *Asia* en unos 700.000 entre 2000 y 2004. En el mismo periodo, la población de millonarios de *Norteamérica* aumentó en 500.000, y la de *Europa*, en 100.000. Se estima que *China* se convertirá en 2009 en la principal fuente de compradores de mercancías de lujo.

Ejemplos de China, India y de Estados Unidos: Aunque el auge económico de China e India ha sacado a 400 millones de personas de la pobreza, la desigualdad económica ha aumentado. En *Estados Unidos*, la pobreza no ha aumentado mucho, pero el abismo entre ricos y pobres es hoy mayor de lo que era.





UN LARGO DESFILE

Imagina un mundo en que la talla de cada uno es proporcional a sus ingresos. Supongamos que tú ganas algo más que la media de un Estado rico; esto te daría una altura de 1,73 m.

Hoy es un día especial. Eres el comentarista de un gigantesco desfile de la totalidad de los habitantes del planeta. El desfile está organizado de forma que todos habrán pasado por delante de ti en una hora. El desfile acaba de comenzar. Ahora te toca a ti hacer los comentarios.

Pero ¿realmente ha comenzado?... Sigo sin ver nada... Perdón, sí. Parece increíble..., miles y miles de seres más pequeños que una hormiga, que resbalan por encima de mis pies... no puedo distinguir qué son.

...llevamos diez minutos de desfile. Ahora al menos puedo ver gente, pero los que desfilan no superan la altura de un cigarrillo... campesinos, indios que van montados en carros tirados por bueyes... mujeres africanas que transportan niños a sus espaldas y algo parecido a dedos llenos de agua sobre sus cabezas. También hay chinos, birmanos, haitianos. De todos los colores y nacionalidades.

...siguen y siguen apareciendo... Ya han pasado veinte minutos... Ya han pasado treinta... O sea, ya ha desfilado la mitad de la población del planeta y todavía no ha pasado ninguno que supere los siete centímetros y medio.

Creía que tendría que esperar bastante rato antes de ver a gente de mi estatura... pero han pasado cuarenta y cinco minutos y los más altos me llegan a las rodillas. Veo a soldados de Paraguay y a oficinistas de la India con grandes libros de contabilidad bajo sus brazos, pero enanos todavía.

Ya sólo quedan diez minutos y me empieza a invadir la preocupación; no acabaremos a tiempo. No obstante, las caras son más familiares al menos. Veo a pensionistas de Madrid, a algunos aprendices de ingeniería de Bilbao y, algo después, a empleados de comercio, a tiempo parcial, de Barcelona. Pero no tienen más de un metro de altura... Quedan cinco minutos y por fin parece llegar gente de mi talla: maestros de escuela, gerentes de tiendas y comercios, empleados gubernamentales de rango inferior, agentes de seguros. El siguiente grupo parece de mayor enjundia. Muchos norteamericanos y europeos. Superintendentes de fábricas, directores de departamentos, quizá. Me parece que pasan el metro y setenta centímetros.

Y ahora, ¿qué diablos pasa? ¡Cada vez son más altos! Aquel contable debe medir al menos cuatro metros y medio. ¡Es sensacional! Terratenientes de Brasil, directores de empresa muy bien vestidos... y una talla de, seguramente, seis a nueve metros.

Ahora puedo ver algunas caras famosas... sí... se trata del príncipe Carlos. Contando el sombrero que lleva, debe medir unos 36 metros. Y ahora Michel Jackson, un enorme gigante que parece caerse, del tamaño de una torre.

Hemos entrado en el último minuto, en el minuto cincuenta y nueve. Necesito unos prismáticos. Estos jeques árabes del petróleo son realmente sorprendentes. Superan de largo los novecientos metros... Me parece que allá arriba ¡está nevando! Los últimos segundos. Aquí están todos los millonarios. Parece que alcanzan estaturas de kilómetros y kilómetros ¡Absolutamente inesperado! Y ahora, ¿qué pasa? De repente el horizonte parece ensombrecerse... una gran nube negra ocupa mi campo de visión... ¡Dios mío... Se trata del pie de Bill Gates!



FUENTE: Asociación Pro Derechos Humanos. 1994.